

Mi Tierra, mi madre



Hernando Tavera

Mi Tierra, mi madre

Autor – Editor

© **Hernando Jhonny Tavera Huarache**

Calle. Los Olmos 251, Ate, Lima - Perú

Email: hjtavera@gmail.com

César Rodríguez y Martín Gonzales

Diseño gráfico

Primera edición digital, mayo 2022

ISBN: 978-612-00-7410-7

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-01266

Libro electrónico disponible en: <http://hernandotavera.com/>

Mi Tierra, mi madre

Hernando Tavera

A mi Madre,
Clemencia Huarache.

A mi hermana Giovanna,
Madre de mi madre.

PROLOGO

Por mi trabajo, hoy “hice miles de cosas”, terminé agotado y con la mente en blanco. Entonces reaccioné y me pregunté, ¿por qué hago todo esto? Me sorprendí al oírme dar muchas respuestas, pero ninguna que realmente me convenciera. Entonces recordé que habían pasado ya algunos días sin haber hablado con mi madre. ¡Eureka! Tenía la respuesta a mi pregunta. Mi madre ha sido, es y será siempre el origen de todo. Si ella no me hubiera dado la vida, nada podría haber hecho, nada.

Sin pensar mucho, tomé mi pluma y me puse a escribir todo lo que siento por ella, quizás como una manera de rendirle homenaje, pero creo que lo hice solo para poder decir, ¡Gracias Clemencia! Mi madre, mi viejita linda. Todo te lo debo, todo lo que he sido, soy y seré, es tu obra. Espero expresar en estas letras e historias, lo que tú representas para mí, ¡Te amo!

Es posible que muchos hijos e hijas hayan tenido que alejarse de sus madres por estudios, por trabajo o para hacer realidad sus sueños, para ellos/ellas y para sus madres, también van estos mensajes de gratitud.

Hernando Tavera

CONTENIDO

Capítulo I: Poemas

Hoy te vi	Mis oraciones
Caminos anduve	Perdón
Un canto a mi madre	Caseritas
Tu perdón	Por primera vez
Te amo	Estás aquí
Flor de mi jardín	Mis miedos
Mamá mil veces	Tu alimento
Serenata	El amor
Mi pluma	Ángel
Barquito de papel	Si me voy
Perdón	Océano
Paz y armonía	Tu voz
Obra maestra	En todo siempre tú
Niño por siempre	Copiloto
Mis flores	El tiempo
A través del cristal	Llegué
Madre para vivir	Obrera de amor
Yo tan lejos	Chocolate
Amor inmenso	Noble corazón
Mis pesadillas	Tu nombre
Dúo musical	Imaginación
Mi jardín	Vida es vida
Mi llegada	El poema que nunca escribí
Eres eterna	Ya no estaré
Mi cambucho	Nuestro balcón

Capítulo 2: Lecciones de vida

Mi gran maestra – Parte 1
Mi gran maestra – Parte 2
La paloma y su pichón
¿Mi madre es adivina?
Lecciones de vida

Agradecimientos



POEMAS

HOY TE VI

*Hoy te vi madre mía, te vi después de 2 años,
sentí tus abrazos, tus besos y tu llanto.
Me sumergí en mi mente y fui un niño,
aquel niño afligido que buscaba tu pecho.*

*Madre, estoy nuevamente en casa,
deseaba oír tus palabras y sentir tu paz.
Calor y amor de madre, hermoso regalo de vida.
Soñé mi juventud y siempre te escuché decir,
estudia, aprovecha tu tiempo, eres joven.
Triunfa mi niño que yo sonreiré,
llega lejos que yo te veré.*

*El tiempo ha pasado y la distancia ha crecido,
ahora estoy en tu regazo madrecita mía,
acaríciame, dame un beso, hazme dormir
Muchas veces me he sentido perdido,
llevando conmigo problemas y angustias.
Aparecías en mis sueños y te escuchaba decir,
“mañana será otro día hijo mío, Dios te guiará”.*

*Como niño deseo llorar en tus brazos,
y en mi aflicción cosechar tus lágrimas,
verme reír con tu clásico “jalón de orejas”.
Estoy junto a ti y en tu sonrisa puedo ver
que aún soy el chiquillo a quien debes proteger.*

*Madre mía, déjame darte un beso mil veces,
Y que el roce de mi piel borre tus arrugas,
que la luz de mi mirada calme tus angustias.
Tu niño debe seguir el camino que tu mano señaló.
Mientras me alejo mochila en hombro, te grito
¡Viejita linda, mi vida en tus manos dejó!*

CAMINOS ANDUVE

*Madre cuánto camino anduviste.
Tropiezos te acompañaron.
Corazón de hierro en pie te mantuvo.
Tus hijos te iluminaron la noche oscura.
Ya no caminas sola, ahora vamos contigo.*

*Vienes por uno, vas por otro.
Otro te sigue y una se aferra a ti.
El eco de tu voz llega en melodía.
Todos buscamos tus brazos.
Risas y llantos reinan en este momento.
Nuestras lágrimas se mezclan.
La dulzura está en tu alma.*

*Llanto adelantado por el adiós visionado.
Tus niños madre mía vieron años pasar.
Se preparan para el nuevo camino.
Atrás se quedan tus brazos abiertos.
Mirada que se apaga en la distancia.
Tu voz ya no se escucha.
Lejos estamos, tu corazón sentimos.
El sol ilumina, tus ojos nos miran.
La tristeza nos llega, tus lágrimas nos bañan.
El tiempo pasa llevando tristezas y alegrías.
Las aves vuelven, el amor renace.
Un beso madre mía, un sello de amor.*

UN CANTO A MI MADRE

*Hace tiempo pienso en una canción para ti.
La demora es porque no sé cómo empezar,
una canción que nunca termine de sonar
Que sus melodías transmitan mi mensaje,
y que en cada palabra exprese mi amor por ti.
Lo siento madre, me alejé de tu lado.
Sin saber volar, alcé vuelo.
Lloraste por mi ausencia y mi silencio.*

*Ahora, años después deseo detener el tiempo,
para hacerte feliz, madre mía.
Verte, conversar y llorar en tu regazo,
será mi dicha y mi paz.
Madre, recibí de tus brazos extendidos
más de lo que yo puedo ahora entregarte.
Déjame ahora buscar tu perdón.
Y no te angusties, tu hijo ya está aquí.
No deseo oír lamentos, si la vida nos tiene unidos,
como si viviera aún en tu vientre.*

*La vida me llevó a buscar la luz del sol.
Ahora la traigo para que alumbre tus días.
Las estrellas para que jueguen con tu mirada.
Y mi pequeño corazón para que pueda latir junto al tuyo.
Mi madre querida, mi madre del alma mía.*

TU PERDÓN

*Mi madre brilla con luz blanca que ilumina su rostro.
Me tiende sus brazos entregándome su perdón.
En mi ausencia, ella me vigilaba en sueños.
Y cuando llego a su lado, me abraza como si fuera un niño.
Mi madre ha convertido su fuego, en calor que abriga.
Sus ojos iluminados derraman lágrimas,
cuando llego y cuando me voy.*

*Hoy juego a ser poeta porque mi súplica va hacia Dios.
Mi madre es única, por ello es mi regalo de vida.
Dichoso de besarla y abrazarla buscando volver a su vientre.
Allí me protegía, me alimentaba y me acariciaba.
Desde entonces conservo en mi piel su aroma.*

*Siento su aliento de vida que me lleva por tantos caminos.
Verte madre mía, es jugar al niño buscando ayuda.
Llevarte conmigo, alivia mi angustia.
La luz del sol y el brillo de las estrellas muestran el camino.
El frío de la noche y la angustia de la vida, me llevan a tu lado.
Es regalo de la vida madre mía, tenerte aquí.
Extendiendo tus brazos para entregarme tu perdón.*

TE AMO

*La tristeza no vive en mí
si tengo la sonrisa de mi madre.
El frío desaparece si llego a sentir sus manos.
A través de su rostro veo a Dios sonriéndome.
Te amo tanto, madre mía, que vivo en tu aliento.*

*Amo tu ternura al mirarme, tu bondad al tocarme,
tu cansancio cuando de la mano me llevas,
la fuerza con la cual me trajiste a este mundo.
Es tan pequeño el tiempo, pero tan grande tu amor,
Que en todos estos años he visto florecer tu verdad.
El amor de madre que hizo de mí un hombre de bien.*

*Me diste tu corazón lleno de energía sin condición.
Eres la mujer que sacrificó toda su vida
y aún no sé cómo pagarte.
Amor de madre recibido, sin pedir nada a cambio.
Te amo*

FLOR DE MI JARDÍN

*Mujer de corazón inmenso,
mujer hecha y llena de amor,
eres tú madre mía,
Dios bendiga tu existencia.
Para este niño que aún soy para ti,
mujer de infinita paciencia,
meses me llevaste dentro de ti,
juntos somos invencibles.*

*Hoy eres la flor hermosa de mi jardín,
que siempre está a mi espera,
guardando su llanto para mi partida.*

*Madre mía el tiempo ha ganado años,
anduviste grandes distancias por tu niño.
De tu mano siempre me llegó el alimento,
y así, día a día me reflejaba en tu mirada.*

*Era invencible cuando tu mano sentía,
fuerte como la roca al estar en tu pecho,
sentado en tu regazo, amor recibía.
Hoy madre mía, gracias te doy por la vida.*

MAMÁ, MIL VECES

*Mamá, mamá, mamá
todo mi tiempo de vida no alcanzaría
para devolverte tu vida, entregada a la mía
Tantos años han pasado, tanto he andado,
y aún me acompaña aquel llanto de niño.
Sigo buscando tu pecho, solo para descansar
calmar mis angustias y se alejen mis temores.
Te amo mamá.*

*Todo lo que haga para demostrarte amor,
nunca llegará a ser igual al amor recibido.
Por todo ello mamá, Dios te bendiga.
Por todo ello, yo te venero luz de la vida mía.
Desearía ser cantante para llenar de melodías tus días,
pero solo me apoyo en mi pluma,
escribiré las letras que componen las canciones
y en cada palabra expresar mi amor eterno.
Mamá, mamá, mamá,
eres la mujer que vive en mi corazón.*

SERENATA

*Llego a tu puerta madre mía,
¡despierta! que traigo serenata,
en mis manos el corazón encendido
¡Ábreme la puerta viejita linda!
Escucha mi canción, ella trae mensajes,
ella te entregará los besos que te debo,
los abrazos y las flores que sembré para ti.*

*No es necesario un 22 de junio,
mi serenata es por cada día de vida juntos.
Espero verte sonreír al oír mi horrible voz,
pero es bueno porque feliz estarás.
Mis letras te dirán los senderos que recorrí,
los días de vida que disfruté,
tus sueños y los míos hoy están en mi canción.*

*Todo te lo debo a ti madre mía.
No soy un tenor, pero soy tu hijo,
de la mano de mi desentonada voz,
con versos te agradezco el amor recibido.
Escuchando mi canción sabrás de mí,
te sentirás orgullosa, en esto se convirtió
el niño que trajiste al mundo y cuidaste,
hoy ya hecho hombre corriendo a tus brazos,
buscando ese amor que nunca perdió.*

*Esta, mi melodía madre mía,
la canto para ti con la humildad
del niño que nunca dejé de ser para ti.*

MI PLUMA

*A ti dedico mi pluma loca,
mis letras, mis victorias, mis sueños,
toda mi imaginación, para ti madre mía.*

*Soñé que sobre una nube blanca
te llevaba a recorrer el mundo.
Yo era el capitán, tu mi azafata.
Orgullosa de mí, tú estabas*

*Fuimos dupla, madre e hijo,
era un momento de magia
Una palabra tuya era mi mensaje de Dios.
Tu mano en mi rostro, lleva buen rumbo.
Tus palabras me decían “no temas hijo mío”,
en la oscuridad no hay monstruos,
solo debes buscar la luz, luz de vida.*

*Sobre mi nave no importaba la hora,
la cena o dormir esperando el nuevo día.
Lo único importante, estamos sobre la nube,
Tú, mi madre y yo, tu hijo.*

BARQUITO DE PAPEL

*Mujer, madre y amiga,
te dedico mis sueños hechos versos,
aquellos donde era el capitán,
de un inmenso barquito de papel*

*Llevo el timón rumbo a tu corazón.
Tu orgullosa me veras llegar.
Sabiendo que cambiaría cada minuto
por otros a tu lado y sentir tus manos.*

*Mírame a los ojos como tantas veces,
para oírte decir que los monstruos no existen,
en este mundo que construiste para mí.*

*Mujer sé que me esperas.
El viento cual cómplice sopla más fuerte.
Mi barquito de papel ya mira el puerto.
No sé a qué hora llegaré, pero mi cena lista estará.
Sin pedirme nada a cambio, tu vida recibiré.*

*Amiga mi viaje años duró,
pero mi barquito de papel soportó.
Días de sol, días de lluvias,
pero juntos vamos terminando el viaje,
rumbo a tu corazón*

PERDÓN

*No recuerdo cuál fue la primera palabra que pronuncié,
pero estoy seguro que fue ¡mamá!
Hoy después de tantos años, sigue siendo ¡mamá!
No sé cuántas veces alteré tu corazón,
pero estoy seguro que como siempre
pediré perdón y tú me perdonaras.*

*Muchas veces cerré los ojos esperando ver a Dios
y al abrirlos, con alegría veo tu rostro mamá.
No sé cuántos caminos he andado,
tampoco si Dios estaba conmigo o no,
pero estoy seguro que tú guiabas mi camino.
Por todo ello madre mía,
siempre me inclinaré buscando tu perdón.
No sé cuánto aprendí en el colegio,
pero mi aula preferida era tu noble corazón.
Por todo ello, todo lo que soy y espero ser
será tu obra cumbre madre mía.*

*Tampoco recuerdo cómo llegue a nacer,
mi vida venía con esperanzas y miedos,
pero estabas tú para mostrarme
¡lo hermoso de este mundo,
en donde tú eres, la reina de mi corazón.*

PAZ Y ARMONÍA

*Quando abrí mis ojos, no sé qué buscaba,
pero al oír tu sonrisa, vi a mi madre
La fuerza en la luz de tu mirada,
podría vencer a las leyes de la naturaleza,
fuerza que no se puede comparar.
Es tu amor madre mía,
que no conoce de leyes, solo amor.*

*Tu amor es osado y capaz de vencer
a todo lo que me haga mal
Me amaste con libertad,
me amaste solo por ser tu hijo.
Tus ojos brillosos te delatan.*

*No me enseñaste a rezar,
pero al tener mi cabeza en tu pecho,
el Padre Nuestro juraba escuchar
Estaba en tus pensamientos.*

*Pensabas en mí antes de pensar en ti.
Tu amor es paz y armonía.
Solo llegué a merecerlo y lo sentía
con cada lágrima que veía caer por tu mejilla,
cuando de nuevo el viaje emprendía.*

OBRA MAESTRA

*Mi primera heroína fuiste tú mamá.
Dios te dio un corazón como arma de guerra.
Eras mi maestra en este arte.
Llegué a pelear por amor con valentía.
Maestra de la compasión,
que al extender tu mano
mil flores brotaban de ella.*

*Hoy que conozco de ciencia,
me asombró de las maravillas del mundo,
pero la obra maestra del Creador
fue tu hermoso y gran corazón.
Cuando me sentí abandonado,
fuiste paciente conmigo y perdonaste mis errores.*

*Abrías tus brazos porque tu corazón
sabía que lo necesitaba,
pero también tus ojos de dulce mirada,
se tornaban rojos cuando requería una lección.
Estoy en el camino que no anduviste,
pero me guiaste y empujaste a andarlo por ti.
He sido y soy el hombre más rico del mundo,
mi riqueza está en tu piadoso corazón.*

NIÑO POR SIEMPRE

*Cada mañana madre mía,
cuando veo la luz del día,
te veo llegar y cuando el sol quema,
siento tu fuerte abrazo.
Cada tarde madre mía,
al salir la primera estrella,
sé que llegaste para mi sueño velar
Y al ver la estrella del norte,
sé que debo esperar un beso de buenas noches.*

*Te digo todo esto porque fui un niño
y ahora que ya crecí, para ti es lo mismo.
Sigo siendo tu niño por siempre.
Voy caminando el camino que tú perdiste,
por velar mis sueños, por cuidar de mí.
Mis logros en la vida tuyos son madre mía.*

*Por momentos desearía volar y volar,
pero tú pones pegamento a mis pies,
buscando que pise tierra,
recordándome que debo creer en mí,
y con solo cerrar los ojos poder volar.
Y si debo descansar, lo hare siempre
al lado de tu noble corazón.*

MIS FLORES

*Quisiera ser inmortal
solo para devolver tanto amor,
amor recibido de ti madre mía,
amor que eliminó mis miedos.
Amor que calmó mis angustias,
amor que de pequeño, me hizo hombre.*

*Quisiera poder hablar con Dios,
le pediría te de su bendición,
por sacrificar tu vida para verme crecer,
escondiendo tu tristeza debajo de una sonrisa.*

*Quisiera tener el trino de un ave,
para traerte mil serenatas en una canción de amor,
tener el corazón encendido con una melodía
que ayude a darle sentido a mis lágrimas,
a mis besos y a mis flores que cada día
regué para entregártelas madre mía.*

*Si irradias una sonrisa sincera,
será de felicidad al ver lo logrado en vida,
que el camino que me señalaste supe andarlo.
Creíste en mis sueños y yo busqué hacerlos realidad,
solo para decirte ¡gracias mamá!*

A TRAVES DEL CRISTAL

*Eres el universo madrecita,
por eso siempre estás presente.
Triste cuando empiezo mi partida,
mortificada cuando me ves lejos de ti.*

*Pero siempre regreso madrecita.
Busco tus brazos para llorar,
curar mi alma agotada por el cansancio
y tu madrecita,
vuelves a mirar a través del cristal.
Te quedas en silencio,
juegas con mis cabellos, amor siento.*

*Te conviertes en mi ángel,
ya que con la luz que irradias,
consuelas y calmas mi dolor.
Tus frescas manos madrecita,
amasaron mis días y años,
en mi vida has sido siempre
mi refugio y cuna de amor.
Madrecita hoy te digo te amo.
Años te robé, amor te daré.*

MADRE PARA VIVIR

*La vida empieza con una semilla.
Mi madre la planto y la regó.
Mi raíz y la de mi madre crecieron unidas,
por este motivo busco en la vida
devolver con mucha alegría
todo lo que ella por cuidarme perdió.*

*Cada paso que doy sin importar hacia dónde,
el ángel de mi madre, los guía.
No viví con las reglas de la vida,
crecí de la mano de mi madre.
Si la magia existe, mi madre es una maga,
ella hace desaparecer mis penas y lágrimas.*

*Ella me hace reír y gritar de felicidad.
Es el médico que con amor me cura.
Es el samurái que vence a mis pesadillas.*

*Si el árbol necesita agua para crecer,
yo necesito a mi madre para vivir.
Su amor llega a mí con paz y tranquilidad,
por todo ello, verla llorar es un castigo,
verla sonreír es haber vivido bien ante sus ojos.
Madre, eres mi vida.*

YO TAN LEJOS

*Crecí escuchando historias.
Dicen que el amor a primera vista existe.
El día que abrí mis ojos lo comprobé.
Desde ese día amo a mi madre.*

*El mejor regalo será mi amor y cariño,
porque cada vez que vuelvo a su lado
ella me abraza y tranquiliza mi alma de niño
Su amor nunca tiene fin, está ahí, solo ahí.*

*El tiempo está venciendo a mi madre,
ahora le cuesta caminar y yo tan lejos,
en bandeja la pongo en manos de Dios.
Que hijo tan ingrato, no entender que ella es vida,
es que a veces la memoria se desvanece.*

*Me creo inmortal sin mirarme al espejo.
No pude darte un beso madre mía,
pero te prometo iré detrás de ti.
Eres la fe que me hace creer que vivir es dicha,
por ello siempre estaré a tus pies,
eres la única mujer hecha totalmente de amor.
Te amo madre mía.*

AMOR INMENSO

*Anoche mis sueños fueron interrumpidos,
pesadillas me llenaron al alma de miedo.
Como un niño me puse a llorar,
tenía la esperanza de verte llegar a mi cama,
era nuevamente un niño temeroso,
buscaba tus brazos para vencer a los demonios.
Nunca me contaste un cuento para dormir.
Tampoco mis historias de niño,
samuráis y dragones, fruto de mi imaginación..*

*Eres mi madre, el milagro de la vida,
por ello cuando me detengo en el camino
y te traigo a mi mente, sonrío y soy feliz,
porque así es como te recuerdo madre.*

*Sin embargo, la vida me enseñó que llorar
no es debilidad, es fuerza de un amor inmenso,
por ti madre, un amor inmortal.*

*Hoy en día, el tamaño de tu corazón,
es mayor que tu cuerpo,
lo sé porque lo siento, cada vez que a tu lado llego.
Estar en tu sonrisa, en tus lágrimas, en tu mirada
es volver a ser el samurái de mis historias,
venciendo a los dragones que tratan de destruirme,
de alejarme de ti amada madre,
negar el amor, no podrán.*

MIS PESADILLAS

*A la distancia viejita mía,
sé que estas triste por mi ausencia,
estoy lejos y te duele en el alma.
Por eso ruego al todopoderoso te acompañe,
hasta que llegue a tus brazos a refugiarme,
a recuperar fuerzas para la siguiente batalla.*

*Luego te volverás a quedar sin mí,
recordarás mi niñez y mis travesuras,
por mis gritos y llantos, una lágrima caerá.
Volverás a ser el ángel
enfrentándote a mis pesadillas,
cuidando mis sueños,
alumbrando mi camino.*

*Por todo ello viejita linda,
mi mirada y mis brazos extendidos sentirás.
Mi voz sin palabras escucharás,
En mi vida serás por siempre
mi refugio de amor y verdad.*

*Espérame que ya estoy en camino.
para poder robarte un beso mamá.
Mi dulce viejita linda*

DUO MUSICAL

*Mamá, abro mis ojos para decir te amo.
Los abro para ser el ladrón de tus años.
Mis manos las unto de aceites, un alfarero seré,
así borraré las arrugas de tu piel.
Controlar la noche quiero,
para sentir tu cabello negro entre mis dedos.*

*Mamá, extendiendo mis brazos para decir te amo.
Los extendiendo para abrir el camino a tu corazón,
así poder llegar para cantarte una canción.
Nuestras voces se unirán en un dúo musical,
el mismo dúo cuando vivía y crecía en tu vientre.*

*Muevo mis labios para decir te amo,
labios que te llenaran de besos buscando tu perdón.
Estuve tanto tiempo lejos que siento soledad,
silencio en mi entorno, puedo oírte en el viento mamá.*

*Cierro mis ojos para decir te amo,
estarás en mi mente reinando como siempre.
Soy tu obra, tu legado a este mundo,
cuidarme es cuidarte a ti y por ello,
en mi oración puedo decir ¡te amo Mamá!*

MI JARDÍN

*En el jardín de mi vida
hay una rosa que todos los días
cuida que el amor nunca me falte.*

*Su pecho está listo para cobijarme,
sus manos siempre están para guiarme.
Y no lo sabía, ahí estaba, pero no lo sabía.*

*Pero hoy, hoy siento con fuerza su presencia
porque hice una parada en mí camino.
Hoy abrí mis ojos, hoy sonreí,
hoy su mano sentí.
Hoy mi corazón la busca,
hoy mis manos la acariciaron.*

*Mamá ¡perdóname!
Siempre has vivido en mí,
Iluminando mi vida, te vi y te sentí,
eres la dueña de mi jardín.*

MI LLEGADA

*Madre, por dónde andas cada día,
deseo estar en tu camino,
sin importar lo que haríamos,
juntos andaríamos.*

*Ahora te oigo hablar cada día,
bendición del cielo escucharte.
No he buscado riquezas,
solo que orgullosa de mi te sintieras.*

*Tu mirada fue el lucero a seguir,
por ello sé que te debo amor.
No importa que tan lejos esté,
llego a tu lado y sin pensar,
tus brazos acortan las distancias.*

*Siempre estás en mí, como yo en ti.
Has sido paciente en la espera,
sabiendo siempre cómo calmarme.
Nunca me has fallado madre mía,
aunque tu corazón se rompa
con cada una de mis partidas.
Te amo, madre mía.*

ERES ETERNA

*No comprendo madre mía
de dónde te nace tanto amor.
Es único, no tiene comparación.*

*Es sincero, no pregunta razones.
No tiene final porque es eterno.
No tiene condiciones solo se entrega.
Es infinito porque el tiempo no pasa.*

*Es grande porque no importa las distancias.
Es inmortal porque nunca muere.
No muere a pesar de mis olvidos.
Es así de grande tu amor madre mía.*

*Al acércame a tu pecho, vuelvo a sentirlo.
No soy merecedor de tanta dicha,
que seas tú mi madre, mi madre querida.*

MI CAMBUCHO

*Con papel y un rollo de pita,
te di forma mi cambucho de papel.
Hoy te recuerdo con cariño
cuando mi madre te trajo junto a mí.*

*Ella me explicó con sonrisa perdida,
cómo hacer los dobleces, y poner la pita,
y tiras de tela para atarlas en tu cola.
El viento sopla y se eleva mi cambucho de papel.*

*Corre mi madre, me aferro a su brazo.
Estás en el cielo volando libremente
Nos miras desde arriba danzando con el viento.
Mi madre nos dio la vida, somos hermanos
mi cambucho de papel.*

*Tú, mi hermano te elevas con felicidad.
Deseas alejarte más pero no te dejaré,
te tengo atado a mi mano, no lo permitiré.*

*Cae la tarde y el viento se desvanece.
Oigo tu voz diciendo ¡no me dejes!
No te preocupes hermano.
Aquí estoy recuperando la pita.
Falta poco, ya estás aquí cerca de mí,
mi cambucho de papel.*

MIS ORACIONES

*Buenas tardes mamá, ya estoy aquí.
Mi pecho se comprime, al verte rezando
estás ausente, con tu cabeza inclinada
y tus manos trenzadas y en tu rezo
mi nombre repites una y otra vez.*

*Mi mente me hace retroceder en el tiempo.
Y cada día, al levantarme, al acostarme,
de niño te veo orar como siempre.
Tus ojos y tus manos en mí, siempre en mí
y tu mirada al cielo hablando con Dios.
Sabía que tú oras por mí, pedías por mí.*

*Era tu forma especial de amarme,
por eso, Dios me cuidó y protegió siempre.
Hoy regresé madre mía.
Rezaremos juntos de rodillas,
me toca pedir a Dios, tenerte junto a mí
tenerte eternamente.*

*Contarle que eres mi milagro,
el ángel qué alivio mis días,
el corazón que siempre late dando amor a mi vida.
Abrazarte y besarte madrecita,
me hizo ver que Dios para los dos existía.*

PERDÓN

*Madrecita hermosa,
estoy aquí para pedirte perdón
por mis ausencias y olvidos.
El no saber valorar a quien vida me dio,
por las lágrimas que bañaron tus mejillas,
haciendo que tus ojitos pierdan el color.*

*Quizás ya en sombras me ves,
perdón madrecita hermosa,
no supe a tiempo cuidar las líneas de tu frente,
que con un beso intento borrar.
La piel de tu rostro parece reflejar la luz
de tanto llorar por tu hijo viajero.*

*Cómo secar tus lágrimas, cómo calmar tú sed,
perdón madrecita hermosa.
Tus manos y brazos parecen ser carga
por tu lento caminar hacia mí,
igual me veo de niño tratando de andar,
buscando tu mano, suave como tu amor.*

*He caído tantas veces y siempre estás ahí
Junto a mí, para calmar mi llanto,
para curar mis heridas, para darme un beso.
Perdón madrecita hermosa.*

CASERITAS

*Madre te recuerdo llegando a casa al medio día.
Mi memoria me revela el secreto, Dios te necesita.
Llegas con muchos alimentos para tus hijos queridos,
corríamos detrás tuyo, tus bolsas eran el objetivo.
Era un mercado, Dios te encargó alimentar a todos.
Zapallo para ti, tomates para ti, verduras para ti.
Te ayudaba y era feliz, juntos haciendo lo que Dios te encargó.
Repetía la pregunta mágica, ¿Caserita, qué llevarás hoy?
Cuanto aprendí de ti madre mía.*

*En el colegio me enseñaron que Jesús, el hijo de Dios,
multiplicó los peces para dar de comer a las personas
y ahora madre mía, estábamos repartiendo pescados.
Las mismas personas iban y venían en el mercado
y estuve contigo, siempre junto a Dios y a tu lado.
Jurelito casera, corvina casera, pejerrey casera.*

*Todos los días desde mis catorce años,
tú y yo de la mano de Dios, repartiendo pescados.
Las personas me conocían y mi nombre repetían,
Caserita, hoy prepare un pecadito frito, un cebichito,
quizás un estafadito, mejor un escabechito.
Lleva esta trucha, una corvinita, ¡caray! mejor un bonito.
Era hábil preparando los filetes, el picado,
Dios y mi madre me enseñaron todo lo necesario.*

*Hermosos los días que de la mano de mi madre
conocí en dónde se perdía cuando se iba de casa,
de la mano de Dios, a su gente alimentaba.*

POR PRIMERA VEZ

*Dios me habló en sueños, vaya que me hablo.
Mi hija está aquí, me repetía una y otra vez,
ella vivirá solo para ustedes. Vaya sueño.
Desperté asustado y pensado, ¿fue un acertijo?*

*De manera clara comprendí su mensaje,
si mi madre vivió y bajo del cielo,
por siempre tendré un pedazo de ese cielo conmigo,
vivirá por siempre en cada célula de mi cuerpo,
Por la sola verdad que ella la vida me dio.
Mis pensamientos la acompañan y así,
mis noches están para soñarla, dueña de mi vida.*

*Cuando la vi por primera vez, lloré y lloré,
trataba de pronunciar tu nombre.
¡Mamá grité, cuánta felicidad me dio,
palabra que por siempre me acompañó.
Dios también me dijo que el adiós llegaría,
más él siempre estaría con su amada hija.*

*Estés donde estés, no me abandones, soy tu hijo,
estás en mi corazón, mujer bendita.
Gracias Dios mío por permitir que tu hija,
sea mi madre, hecha mujer.*

ESTÁS AQUÍ

*Estás muy cerca de mi corazón.
No puedo verte, no puedo tocarte.
Estoy distante, pero siempre te siento.
Es tan fuerte como este amor por ti.*

*No estás aquí junto a mí,
pero estás en mi sonrisa, en mi mirada.
Estás en mi mente perdida en sueños,
en mis palabras que expresan tu ternura.
Sé que estás aquí, madre.
Siento tu mano cada vez que voy a caer.
Tus caricias cuando las heridas duelen.*

*No me puedo separar de ti.
Nos ata un corazón, el tuyo compartido.
Mi amor por ti solo morirá, si te olvido.
Me cuidas, me proteges, me acompañas.
No me abandonarás, solo me llevarás un paso.
Te alcanzaré madre y juntos estaremos de nuevo,
solo Dios sabrá de nuestro reencuentro.
Pero ahora, estoy aquí junto a ti,
hasta el último día, mi último vuelo.*

MIS MIEDOS

*No sé qué será de mí, si un día empiezo sin ti.
No podrás verme, no podré verte.
El sol y la luna volverán a salir como siempre.
Mis ojos en lágrimas, te traerán a mi mente.
Oíré tu voz diciéndome, “¡llorar, no quiero verte
Ya no eres el niño que en mis brazos llevé”.*

*Hay tantas cosas que no te dije cuando te veía.
Te amo madre mía, tanto como tú me amaste.
Cierro mis ojos, estás ahí sonriendo para mí,
ayúdame a comprender el paso de mis días.
Cada mañana cuando amanezca sin ti,
dime que hablaste con Dios para estar junto a mí.
Dile que en el parque volveremos a jugar.*

*Quiero pensar que no estás lejos de mí.
Mis lágrimas no llegan a mi loco corazón,
él me protege del dolor por tu ausencia,
él late por ti madre mía, el late por mí,
juntos desde el primer día en que te conocí.*

TU ALIMENTO

*Cuánto añoro el pan que tus manos me entregaba.
El chocolate caliente que con amor preparabas.
Tu sonrisa cuando me veías sentado en la mesa.
Mi infancia me abandonó sin darme cuenta.*

*He ido y venido por tantos caminos,
si veo una lágrima en los ojos de mi madre
vergüenza sentiré, en un trotamundos me convertí.
Con felicidad recibiré tu llamada de atención
mas buscaré llegar al fondo de tu corazón.*

*Deseo convertirme en leña
y así encender el fuego de tu amor
para verte sonreír, ¡cuánto lo añoro hoy!
Sentado en la mesa, tendré mi pan con chocolate.
Mi infancia me abandonó sin darme cuenta,
Dios devuélveme la estrella, aquella que dibujaba,
para saber que mi madre me sigue desde el cielo,
guiándome en el camino que tantas veces he andado.*

*Ahora encontré el sendero que me lleva de regreso,
a nuestra casa, allí en nuestra vieja mesa.
Estoy esperando mi pan con chocolate.
Ya llegué madre mía, que felicidad.*

EL AMOR

*Me preguntaste, ¿qué es el amor?
Pregunta difícil de responder, cuando no amas.
He amado y me han amado de mil maneras.
He vencido al tiempo en tantas batallas.
Los caminos se han hecho tan cortos y oscuros,
que al final comprendí el significado del amor.*

*Cuando parecía que todos me abandonaron,
mi madre seguía caminando a mi lado.
Cuando la desconfianza llegó a mis acompañantes,
mi madre confiaba y en silencio me seguía.
Cuando creí que no merecía el perdón de nadie,
mi madre me tocó el rostro y me perdonó.*

*Cuando recapacité por tanto error cometido,
mi madre me escuchó y me abrió su corazón.
Tropecé tantas veces si recibir ayuda de nadie,
mi madre aparecía para tomarme de la mano.
Cuando en la noche fría deambulaba por las calles,
mi madre corría para buscar abrigarme.*

¿Qué es el amor? El amor es sinónimo de madre.

ANGEL

*De niño me dijeron que tenía un ángel.
A cada paso que daba, lo buscaba
miraba a todos lados y estaba ausente,
siempre buscando y esperando.*

*Me dijeron que durmiera, así él llegaría.
Sin cerrar los ojos, deseaba verle llegar
ver sus ojos, sentir sus manos,
si él mueve sus alas, pedirle me lleve a volar.
Los años pasaban y no lograba verlo,
pero siempre mi madre estaba conmigo.*

*Si iba hacia adelante, atrás o al costado,
ella me acompañaba y me sostenía si a caer llegaba
En mi cama, mi madre esperaba ~~que~~ a que cierre los ojos,
y lo último que veía era su sonriente mirada.
Sus suaves manos siempre tocaban mi piel,
con las que me tomaba y al avión jugábamos.
y dando vueltas al mundo volaba.*

*Pasaron los años y finalmente comprendí,
que Dios puso un ángel conmigo,
eres tu madrecita, un ángel para mí.*

SI ME VOY

*Si de tanto sacudirse el suelo,
me fuese de este mundo que lugar me dio,
los sismos dejarían de ocurrir,
mi madre con tierno llanto
cuidaría mi dormir.*

*Pero si mi madre tuviese que partir,
el amor moriría en la faz de la tierra,
miraría tu rostro y pediría a Dios,
irme contigo madrecita mía.*

OCÉANO

*Deseo en esta tarde de sol
pasear por la playa, pisar la arena,
que el agua fría color turquesa,
bañe mi cuerpo y alma.*

*Así, volver a ser arena, roca y agua,
comprender que la tierra me vio nacer,
que la tierra me cubrirá en el mañana.*

*Pero entre el nacer y morir,
cual océano madre mía,
tú cuidas y guías mi vivir.
En tus manos Dios me puso,
por ti soy lo que soy.*

TU VOZ

*Aunque me digan, ¡eres un hijo ingrato!
Necesito oír tu voz que el tiempo apaga.
Oírte decir las palabras que tanto añoro
“¿estás bien papito?”*

*Me urge la paz interior que me entrega tu voz.
Ya no puedo jugar con mi mente.
Pasan los días con logros, con retos
y solo pienso en ti madrecita.*

*Cierro con fervor mis ojos chinitos,
entonces siento los pétalos de tus manos,
el latir de tu corazón en mi oído que se regocija.*

*Las espinas que andan por mi mente desaparecen.
Las sombras de cada día se esfuman al verte.
Mi paz desaparece cuando los ojos llego a abrir.
Te extraño tanto viejita linda.*

EN TODO, SIEMPRE TÚ

*Calles, ciudades y países anduve,
para comprender que, en todo estás tú.*

*Te veo en las mil caras que deambulan,
por calles, ciudades y países,
en todas las flores de los parques,
en todas las aves que surcan los cielos.
En el viento que te lleva y trae,
en el sol que me vigila sin cesar todo el día,
en la noche de la mano de la luna lunera,
en las aguas del océano que lava mis pies,
en la brisa del mar que baña mi piel.*

*En mis sueños, ambiciones, logros y fracasos,
siempre estás tú madre mía.*

COPILOTO

*Mientras manejo mi vehículo,
mi mente se pierde en las carreteras.
Deseo tanto estar en tus brazos,
sentir las caricias que ya se pierden.*

*Ver el temblor de tus ojos,
para disfrutar de tu beso en mi frente.
Me veo de bebé disfrutando de tu pecho,
robando el alimento que me une a ti.*

*En mis recuerdos, mi amor por ti madre,
crece sin cesar, aunque nunca escuché tu cantar.
Mi llanto cae como la lluvia en mis mejillas,
sin pensar activo el limpia parabrisas.*

*El sol vuelve a salir para traerme tu calor y aroma.
Llega la noche y te veo jugando con la luna.
Me lanzas una estrella y el camino se ilumina.
Gracias madrecita mía, copiloto de mi viaje en la vida.*

EL TIEMPO

*La vida y las horas ya pasadas,
me dicen que tú no puedes volver a empezar.
El tiempo te ganó y hoy tu andar es lento.
Madre eres maravillosa y por ello te pido,
olvidar las sombras que te invitan a la oscuridad.*

*Crees que los días te acortan el camino,
pero no estás sola, tus hijos van llegando,
entonces la vida habrá tenido sentido para todos.*

*Tú sembrando, cultivando y cosechando.
Los árboles que agua ofreciste,
están grandes, llenos de ramas y frutos.*

*Ellos te traen ahora sombra y paz.
Aire, viento y el amor que necesitas.
Madre estas en la vida de tus hijos.
La eternidad en tus manos.*

LLEGUÉ

*Llegué de tu vientre, cuna de amores,
un día del mes de mayo, abrí mis ojos.
Así pude robar la fuerza de tus brazos,
la ternura y el rocío de tus besos,
tus noches de cansancio y sueño.*

*Fui el ladrón que vivió en la cárcel de tu amor,
mas nunca pude robar tu hermosura,
ni la luz de tus ojos, luceros de mis noches.
Tampoco pude robarte el corazón,
lo intente tantas veces con miles de artimañas,
tú sabes que lo necesito conmigo.
¿Cómo pedirte perdón madre mía?*

*Comprendo que soy el dueño de todo
porque construiste tu obra más preciada.
Después de tantos años, lo supe,
un día de sol y alegrías,
cuando volví a sentir tus manos y tus besos.*

OBRERA DE AMOR

*Primaria, secundaria y universidad,
salía el sol y no estabas.*

*Desayunos con lo que había,
en la mesa o en la nevera.*

*Me dolía tanto el corazón,
Por no verte madre.*

Mas nunca te juzgué, ni te reclamé.

*Cuando salías de casa,
no faltó un pan en la mesa,
ni un plato de comida.*

*Con la caída de la luna empezaba tu andar,
siempre trabajando, siempre luchando.*

Has hecho tantos sacrificios por mí.

*Era lunes, martes, miércoles, jueves y viernes,
llegaba el sábado y el domingo y tú
siempre trabajando, gran mujer.*

Llevaste el hogar y tus hijos en el pecho.

Las columnas que sostuvieron nuestras vidas.

Con tu entrega y esfuerzo, le ganaste al tiempo.

*Hoy tienes lo que la vida te reservó,
tu premio, tu historia y tus hijos.*

¡Gracias Mamá!

CHOCOLATE

*Mi madre era especial.
Daba órdenes con solo mirarme,
y sabía lo que me iba a pasar,
siempre después de mis travesuras.*

*Cuando ella se molestaba
Recibía un chocolate amargo.
Castigos por no limpiar bien la casa,
por no saber cocinar,
por no saber hablar de "Usted".*

*Desde el primer día que me amantó,
sabía que Dios y los ángeles existían.
Cuando tropezaba y de dolor gritaba,
ella sabía encontrar las palabras mágicas.
El dolor se alejaba y mis ojos brillaban.
Por eso, ella no tenía espejos en casa.
Me decía que si de verdad era hermosa,
ella en mis ojos y en mi sonrisa se veía.
Eres especial madre mía.*

NOBLE CORAZÓN

*Llegué a casa madrecita querida,
cuánto amor recibo, te amo viejita.
Mi gratitud eternamente contigo estará.*

*Fue un privilegio ver tus ojos al abrir los míos.
Sonreír con el cosquilleo de tu pelo en mi piel.
Te veo tan grande madrecita,
siento ganas de llorar, reír, gritar,
por la alegría que siento al volverte a mirar.*

*Antes de mi llegada, caminaba por las calles.
Vi salir el sol y di las gracias por estar aquí.
Camino a tu noble corazón madrecita querida.
Te miro y veo el reflejo de las estrellas en tu rostro,
surgir de tus ojos gotas en forma de perlas,
volar tus brazos igual que mis cometas.*

*Sentir el calor de tu pecho y tu aroma,
que me lleva a los años cuando era un crío.
El crío que buscaba tus pechos para recibir vida.*

*Estoy aquí madrecita mía,
tu corazón ya no sentirá más dolor,
solo alegrías, las que recojo con amor.*

TU NOMBRE

Cada noche al descansar, espero verte en mi s sueños.

Las horas pasan, mi mente despierta dibuja tu rostro.

Estás ahí acercándome tus brazos.

Mamá, mamá, palabra que se ahoga en mi pecho.

Eres mi sueño, eres mi realidad y tú tan lejos de mí.

No te vayas, hijo cómo estas...eso quiero oír.

Cuánto deseo verte, besarte y decirte ¡te amo mamá!

Inmensa y larga es la noche, solo para los dos.

Ambos abrazados para nunca separarnos.

IMAGINACIÓN

*Madre, tu mejor regalo para crecer en la vida
fue enseñarme a imaginar
un mundo en donde poder soñar.
Con mi imaginación he recorrido mil caminos,
he gobernado muchos países,
escribí libros de fantasías y sueños,
practiqué todos los deportes,
invente muchas maneras de llegar a las estrellas.*

*He vivido muchos terremotos ya conocidos,
construido ciudades para los niños.
Mil canciones he cantado y escrito versos,
sueños que alimentaban mi alma,
siempre con tus besos.
Imaginación que me dio alas para vivir
En un mundo construido para los dos.*

*Mis secretos he contado, mis aventuras he vivido.
Anduve con mil guerreros, llevando la paz,
sembrando tierras áridas con sueños.
Pero al final, de la mano con mi imaginación,
he puesto un mundo a tus pies.*

VIDA ES VIDA

*Cómo te extraño, madre.
Hay un vacío en mi pecho,
que mi mente trata de ocuparlo,
pero pasan los años y no puedo olvidarte.*

*Solo me queda caminar perdido.
Calles vienen, calles van y
por ahí anduve y ando,
hasta llegar a un lugar solitario.
Aquí tu amor, en la mano de Dios.*

*Siempre llevo conmigo una flor,
la misma que nunca te entregué,
pero aquí estoy, buscando calmar mi dolor.
Estamos siempre los dos,
sonrisas y lágrimas que recoge mi flor.
Ella se hace más fuerte y grita
¡El amor los une!
Por eso, nunca solos estarán.*

EL POEMA QUE NUNCA ESCRIBÍ

*A dónde te fuiste madrecita mía,
que los días son cada vez más fríos y lluviosos.
Si estuvieras aquí a mi lado,
saldría el sol y traería consigo ilusiones y esperanzas.*

*Las horas felices de mi niñez temprana,
llevan consigo tus caricias y tus besos.
Ya no escucharé tu voz en mis sueños,
tampoco veré tu rostro en la penumbra.*

*Las tardes de encuentros y juegos
fue la historia que desapareció aun siendo joven.
Lejos están las aventuras que inventabas.
¿Quién vendrá para continuar tu camino?*

*Atrás quedó la primavera y las flores ya se fueron.
Casi olvido los días de mi infancia.
Las distancias se hicieron más largas.
Pero aun así, en mis días de silencio
escucho tu voz acompañada de ecos.*

*Eres el Hada que dará sentido a mi vida.
Aunque los otoños están más cerca.
Si estuvieras aquí madre mía,
volvería a mi niñez solo para amarte.*

YA NO ESTARÉ

*La Tierra seguirá girando alrededor del sol,
la luna alumbrando y alegrando las noches,
pero yo no estaré.*

*Las aves seguirán volando en los cielos,
los arboles crecerán y frutos darán,
pero yo no estaré.*

*Mis plantas seguirán en sus maceteros,
la lluvia seguirá regándolas,
pero yo no estaré.
Seguirán ocurriendo terremotos y tsunamis,
lluvias extremas y huaicos,
pero yo no estaré.*

*Se fueron todos a los que amé,
llegaron otros mirando al futuro,
pero yo no estaré.
Mi ciudad se hará nueva cada día,
mi casa de colores cambiará,
pero yo no estaré.*

*Tendré un nuevo hogar sin terremotos,
Con amor, seré un dulce recuerdo.
Viviré en el canto de las aves,
aquí en mi nuevo hogar, os espero.*

NUESTRO BALCÓN

*En nuestro balcón madrecita mía,
estamos solos mirando pasar nuestras vidas,
tomados de las manos y miradas fijas.*

*Recuerdo que al abrir mis ojos,
lo primero que vi con luz angelical,
fueron tu hermoso rostro y sonrisa angelical.
Aquí en nuestro balcón, llega a mi mente
cada día que de tu pecho me alimentabas,
el primer juguete que me brindabas.*

*El primer día, no fuiste conmigo al colegio,
tu trabajo era traer pan y leche a la casa.
Aquí en nuestro balcón al ver tus lágrimas,
recuerdo todo lo que me enseñaste en el mercado,
estando en secundaria, cada mañana repetía
¡Caserita, lleva un bonito, una corvina, un jurelito!*

*Aquí en nuestro balcón solo los dos,
recuerdo mi vida militar y la universidad.
Nuestros paseos en Lima, cuando llegabas con comida.
Nuestros años, tantos años lejos de ti,
yo recorriendo un poco el mundo,
tú esperándome para alimentarme.*

*Aquí solos los dos en nuestro balcón,
ahora mira el hombre que hiciste de mí,
ayudando a las personas a comprender el mundo,
este que tú ya conocías y lo pusiste a mis pies.
Ahora aquí en nuestro balcón solos los dos,
quiero decirte, gracias madrecita mía por todo tu amor.*



LECCIONES DE VIDA

MI GRAN MAESTRA

Parte 1

Escuché que existen árboles que son regados todos los días, por ello no necesitan profundizar sus raíces, solo deben estar cerca de la superficie para beneficiarse del agua. Pero existen otros que crecieron sin ser regados. Crecieron porque sus raíces avanzaron a lo más profundo buscando agua en el subsuelo. De este modo, cuando llegan los vientos fuertes, es fácil darse cuenta qué árboles serán vencidos, sus raíces no les ayudarán a seguir erguidos porque no se hicieron fuertes ni profundos. Comento esto porque siento que mi madre, sin saberlo, me llegó a criar con esta sabiduría.

“... Un día de carnavales había jugado tanto con mis primos, que mi ropa terminó tan sucia que parecía salido de una pocilga de puercos. Mi madre al verme, me “tiró” de los cabellos, me llevó hasta la fuente de agua, me lanzó una tina de plástico, un jabón y me gritó *¡no duermes hasta que laves toda tu ropa!* Aprendí a lavar mi ropa para siempre...”.

“... En aquellos años, mis padres no podían comprarme muchos juguetes y menos una bicicleta. Un día de reunión familiar, mi tío llegó en su bicicleta y ni flojo ni perezoso, se la pedí prestada. Como era día de fiesta, me había puesto mi ropa de salida y con ella me fui a dar vueltas en las calles cercanas a casa. Después de algunas horas, la bicicleta patinó en arena y caí, llegando a rasgar mi pantalón a la altura de la rodilla. Con temor regresé a casa tratando de ocultarlo, pero mi madre me vio y solo esperó a que terminara la reunión. Esto ocurrió y, como se decía en aquellos años, de un “*puntapié*” me llevó a la habitación, me arrojó un ovillo de hilo y agujas diciendo *¡lo cosas o vas calato al colegio!*, aprendí a coser. A la semana siguiente, estuve sentado en la máquina de coser a pedal que había en casa, aprendí a usarla y vinieron muchos días de estar arreglando mi ropa, la de mi madre y la de mis hermanos. Finalmente, llegué a comprar moldes de ropa para convertirme en mi propio costurero y en el de mi hermana, que era la más pequeña de todos. Mi madre sí supo, sin saberlo, prepararme para la vida...”.

“... Era jugador de fútbol y fui bastante bueno, pero no sabía qué hacer con las medias que siempre terminaban rompiéndose por el talón. Después de lavarlas, mi madre siempre me las devolvía enteras. Creo que un día se cansó de hacer siempre lo mismo y cuando le llevé nuevamente las medias rotas, me arrojó un “foco” de alumbrado, un pabilo de lana y una aguja más grande que las de costumbre y me dijo *¡Ahora aprende a zurcir tus medias, yo no tengo tiempo!* Desde entonces, cada 15 días estaba sentado en mi cama con mi foco, mi lana y mi aguja, zurciendo las medias. Similar situación se presentó cuando comencé a salir con mis amigos, ya para entonces mi madre me compraba camisas y pantalones y cada vez que me los entregaba me decía *“Ya sé que los cortarás y coserás, pobre de ti que los malogres, yo no tengo dinero”*. La moda era llevar la ropa, como se decía, *“bien entallada”* y por ello, a las camisas les hacía pinzas en la espalda, ajustaba la cintura a los pantalones para luego subirles la *“basta”*, y para ello no me faltaba mi pequeño jabón para los trazos, mi aguja e hilo para *“hilvanar”*, mi tijera y mi máquina de coser. Al final, a planchar se dijo...”.

“... Años maravillosos, sobre todo porque pasé por la moda del rock and roll, de las camisas ajustadas, de los pantalones blancos y los *“palazos”*, pantalones de cintura ceñida, sin bolsillos y que terminaban en botas anchas, que hacían la moda con los zapatos *“macarios”*. Estos zapatos eran hechos a mano, con arte, tenían el taco alto y alrededor una especie de cornisa de suela que se cocía con hilo y a mano. En casa un amigo de mi tío, que al final terminó siendo locutor en una emisora radial de Arequipa, empezó como zapatero, elaborando *macarios*. Ahí inicié mi etapa de asistente de zapatero por unas propinas y al final, aprendí y siempre me digo a mí mismo *“¡caray también fui zapatero!”*. Bueno la historia continúa...”

MI GRAN MAESTRA

Parte 2

Quizás algo que aprendí por necesidad de familia fue a cocinar, pero también pagué el precio de aprender. De joven tenía la manía de leer historietas como las de Superman, Tarzán, el Llanero Solitario, Archie, entre otros, todas en revistas impresas y lo hacía en las afueras del mercado, en el interior de unas casitas de madera, similar a los puestos de periódicos de hoy en día y todo por unas monedas. Mi padre trabajaba en una empresa de galletas y fideos, y mi madre en el mercado. Ella debía llegar a casa al medio día, cocinar para luego salir rauda llevando el almuerzo a mi padre. En este trajín cocinar siempre a tiempo, era algo imposible. Solución, enseñarme a cocinar y para ello mi madre elaboró una lista en la cual detallaba los productos a utilizar y los tiempos exactos en los cuales debía añadirlos. Todo programado, desde poner la olla con agua hasta el final, cuando el almuerzo solo requería las hierbas del sabor.

“... Un día, salí del mercado y me puse a leer una revista, el tiempo me ganó y me di cuenta que no cumpliría con los horarios. Tomé el bus y llegué al paradero de mi casa, me puse a correr por la calle y sin darme cuenta fui arrojado al suelo por una camioneta que no sabía de dónde salió. Me puse de pie recogí mis productos y seguí corriendo. Ya en casa, avancé con poner el agua y lavar la carne, cuando escuché que tocaban la puerta. Al abrir vi a mi abuelita y a un señor que me preguntaban si estaba bien, si tenía heridas; pero era obvio que no tenía o sentía nada, solo tenía que cocinar. No recuerdo si terminé o no con el almuerzo, pero si recuerdo que mi madre al llegar a casa me dio de *“jalones de orejas y cabellos”*. Prometí que nunca más leería revistas...”.

“... Quizás la experiencia más fuerte fue cuando un día mi madre llegó más temprano a casa y la carne seguía con el agua hirviendo en la cocina, me llamó y me dijo *¡Este caldo parece agua sucia y a esta hora, debería estar casi blanco!* Ella al verme confundido, comprendió que no sabía a qué se refería, me jaló de los cabellos y acercó mi cabeza a la olla. Me hice un corte en la nariz con el filo de la olla. La sangre brotó y se confundió con mis lágrimas, igual mi madre no se inmutó, siguió cocinando. Después de algunos minutos, se acercó, me llevó a su pecho, me curó y me pidió que no

le dijera nada a mi padre. Con esta experiencia, al poner la carne en agua hirviendo, siempre vigilaba que el caldo esté blanco...”

“..Pasaron los días y nuevamente, mi madre me indicó que hiciera hervir la carne en agua y aliste las verduras, que ella llegaría temprano a casa. Mientras la carne se cocía en la olla, miraba el reloj y a través de la ventana, la calle por donde vendría mi madre. Debía de cuidar que el agua deje de ser “agua sucia” para tomar el color blanco y eso no ocurría. Me desesperé cuando vi a mi madre acercarse a casa, solo tenía 5 minutos para que el caldo tomara el color blanco. El temor me invadió y lo único que hice fue sacar de la refrigeradora la leche y echar a la olla 2 cucharas, escondí todo y esperé a mi “juez”. Mi madre se lavó rápidamente, vio que todas las verduras estaban perfectamente picadas, destapó la olla y yo rezando y temblando, entonces ella pronuncio las siguientes palabras: *“te lo dije, tiene que hervir a fuego fuerte y por buen tiempo, el caldo está blanco y con rico sabor”*. Sonreí y me puse a ayudar, dentro de mí sabía que había encontrado la solución, ya no tendría más castigos porque el caldo nunca más sería *jagua sucia!*

Al final, aprendí a cocinar y creo que no lo hago tan mal, me gusta cocinar.

En verdad mi madre me preparó para la vida, me hizo fuerte con raíces profundas para soportar las inclemencias del tiempo como lo fue el estar lejos de la familia, una vez terminada la universidad, lejos de todos, viviendo solo en la ciudad de Lima, pero sin miedos porque sabía arreglar mis zapatos, lavar, cocer, zurcir, planchar y sobretodo, cocinar. Gracias madre, mi gran maestra.

LA PALOMA Y SU PICHÓN

He visto documentales en donde las aves, por ejemplo las palomas, sin importar el estado del tiempo buscan y llevan comida a sus pichones que las esperan en sus nidos. Actitud que podría pasar desapercibida para las personas, pero si prestamos mayor atención, quizás sea la naturaleza de estas aves mostrar amor de madres. De pronto comprendí que también mi madre era como estas palomas.

“... Terminé la secundaria y llevado por la incertidumbre sobre qué hacer luego, llegué a las puertas de la Fuerza Área del Perú (FAP) y me alisté de voluntario al servicio militar, me reclutaron y me fui de casa sin ver el rostro de mi madre, ella estaba trabajando. En el cuartel estuve encerrado tres meses a la espera del primer día de visita, algo que creo deseábamos todos con la esperanza de ver a la familia. Llegó el día y fueron muchas madres, padres, hermanos y por todos lados se veían abrazos y lágrimas. Pensé *¡Quizás mi madre no venga, ella debe trabajar!* Deambulé unos minutos, levanté la vista y vi a mi madre, corrí a su encuentro solo para sentir sus abrazos y besos. Fueron minutos interminables y solo pensaba, que lo vivido, nunca pasó. Nos sentamos y sin darnos cuenta, ella me había contado todo lo acontecido con la familia y yo, todo sobre mi vida de recluta. Ese día mi madre llevó consigo dos bolsas con comida de todo tipo y recordé a la paloma llevando alimento a su pichón. Además, me entregó una bolsita de plástico que al abrirla, encontré 6 cigarros y un billete de 10 soles, esto enviaba mi abuelita, y yo no fumaba, pero eran mis palomas que traían alimento...”.

“... Estar en la universidad fue entretenido, entre el fútbol y los libros, avanzaba bien. Terminé el octavo ciclo y la universidad me consiguió una beca para hacer prácticas en una empresa petrolera en Iquitos. Llegué a Lima en bus y de ahí me embarqué, por vez primera, en un vuelo de avión, luego subí a un hidroavión, luego a una lancha a motor, luego en un helicóptero y finalmente, en un bote con remos, todo para llegar al campamento de la empresa petrolera. Terminadas mis prácticas, regresé a Iquitos en barco navegando en el Amazonas. Vaya aventura y durante todo

este tiempo, imposible comunicarme con mi madre. Llegué a Lima y luego a Arequipa, mi madre al verme lloró y mientras lo hacía, me contaba que todas las semanas compraba alimentos para enviarme con la esperanza de saber dónde estaba y a dónde enviaría todo. Asimismo, me entregó las bolsitas con cigarros y billetes de 10 soles que mi abuela cada semana le entregaba. Mis palomas, me buscaron siempre...”.

“... Terminé la universidad y otra beca me llevó a Lima para realizar mis prácticas en una institución de investigación y en este caso, mi madre si sabía dónde estaba alojado y cada semana iba al terminal de buses a recoger mi encomienda con carne, pan, habas tostadas, fruta en lata, “chichazara”, dulces de La Ibérica y mi “anisado”. De todo esto, solo consumía la tercera parte, el resto no sabía cómo desaparecía en la casa donde me alojaba y nunca reclamé. Claro, como siempre en cada encomienda encontraba la bolsita de mi abuela. Mis palomas cuidaban a su pichón perdido en una ciudad realmente muy fría...”.

“... Retorné a Arequipa y comencé a ver oportunidades de trabajo, pero la institución en donde estuve haciendo prácticas me convocó y regresé a Lima. Llegué a la casa en donde me alojaba con mi caja de víveres, pero en esta oportunidad, de golpe me dijeron *¡solo te quedas esta noche, mañana te vas!* Como no podía llevar mi caja con víveres, tuve que dejarla y ponerme a caminar. En Lima había hecho amigos y ellos me apoyaron. Fue agradable oír decir a uno de ellos *¡tú no te vas, vamos a solucionar todo!* Esa noche dormí en la calle, dentro del auto de mi amigo. Al día siguiente me fui a trabajar y de regreso por la noche, mi amigo me ayudó a dormir por casi 5 meses en la azotea de un edificio de oficinas, salía de ella a las 05:00 am y regresaba a las 09:00 pm. Creo que nunca supieron que yo vivía en dicha azotea. ¿Comida? no hubo problema, mi madre me enviaba cada semana mi caja de víveres, la paloma no olvidaba nunca a su pichón...”.

Escribiría más vivencias de este tipo, pero quizás mi madre al leerlas se ponga a llorar, así es que mejor termino aquí. Ahora solo debo agradecer a Dios porque mi madrecita, la “paloma” nunca me olvidó. Hoy se siente súper orgullosa de su pichón que creció y aprendió a volar solo. Pero cuando vuelve al nido, ella siempre está cocinando mil majares para su cría.

¿MI MADRE ES ADIVINA?

Entre amigos, siempre temíamos que nuestras madres descubrieran nuestras travesuras y peor aún, ellas siempre, con solo mirarnos, sabían lo que iba suceder o lo que habíamos hecho, incluso nos anticipaban las cosas que ocurrirían si hacíamos o no algunas de nuestras travesuras. Simplemente eran adivinas.

“... Quizás el más remoto de mis recuerdos sobre este tema, me lleva a mis primeros años de estudios secundarios y las travesuras que con mis amigos hacíamos molestando a los niños de primaria que jugaban con la pelota. Esta serie de bromas se las relataba a mi madre hasta que un día, ella me dijo *“ten cuidado, no vaya a ser que uno de los niños te de un golpe y termines en el hospital”*. Esta advertencia la recordé muchas veces, después de lo que sucedió. Les habíamos quitado la pelota a los niños y con pases de peloteros, los hacíamos correr, de un extremo a otro de la losa de concreto. De pronto y sin darme cuenta, recibí tal golpe en el estómago que lo único que recuerdo es que mis ojos se nublaron y caí. Dicen mis amigos que estuve por más de 15 minutos inconsciente y que desperté después de sentir el aroma del alcohol. Estaba con la cabeza completamente mojada y vi como una enfermera me apretaba el pecho. Este suceso no fue parte de las conversaciones con mi madre, pero me preguntaba cómo ella sabía que pasaría...”.

“... Siempre he tenido la curiosidad por saber cómo funcionaban los objetos electrónicos o mecánicos en casa. Creo que me había obsesionado por averiguar ¿Por qué mi padre le daba cuerda al reloj? y qué hacía que cada mañana, un pequeño martillo golpeará casi automáticamente a dos pequeñas campanas generando tal ruido, que todos despertábamos. Era el famoso reloj a cuerda. Ya mi madre me había encontrado varias veces tratando de tomar el reloj después de subirme encima de una silla, de un balde de plástico, de una piedra o cualquier cosa que pudiese ayudarme a llegar a la repisa en donde mi padre lo había colocado, fuera de mi alcance. La última vez que mi madre me encontró me dijo, *“te vas a caer y te romperás la cabeza, un brazo, una pierna o te harás un corte si sigues*

subiendo a esas cajas con botellas". No recuerdo cuántos días pasaron, pero al final subí a la caja de botellas, una de ellas se rompió con mi peso y me corté la planta del pie. Mi llanto fue mudo, me amarré el pie con telas a manera de vendas, pero mi madre apareció para gritarme "*te lo dije, te lo dije hijo de tu madre*". Después de escucharla me puse a llorar y mi madre inicio su trabajo de enfermera. Aún conservo la cicatriz de mi travesura..."

"... En casa terminamos de construir las paredes del segundo nivel, pero antes de hacerlo habíamos bajado al pequeño patio el primer nivel, sillas viejas y muchas maderas; por lo tanto, no teníamos donde jugar. Fue por ello que decidí trasladar nuevamente las sillas y maderas al segundo nivel, ya que pasaría mucho tiempo antes de techarlo. Para hacerlo, debía preparar por la pared de la cocina, pasar por el pasillo del segundo nivel que aún no tenía barandas y colindaba con el vacío. Mi madre al salir de la cocina me vio y solo atinó a decirme "*te dije que no subieras esas cosas, pero tú eres terco. Te vas a caer y si lo haces, te remato con el palo de la escoba, así es que tú decide*". Por un momento lo pensé y terco, seguí con lo que había empezado. Con esfuerzo llegué al segundo nivel y caminaba por el pasillo mirando hacia abajo para no caer, pero al voltear, la silla que llevaba en mis brazos golpeo la pared, me hizo perder el equilibrio y simplemente me vi caer al patio y a llorar se dijo. Mi madre salió de la cocina gritando "*te lo dije, te lo dije*" y tal como me lo advirtió, agarró la escoba y recibí hasta dos golpes para luego ver a mi tío que la detenía y me protegía. ¿Cómo supo mi madre que me iría a caer, cómo lo supo?..."

"... Por muchos años siempre me escapaba de casa los sábados y domingos para jugar fútbol con los amigos del barrio, aunque siempre lo hacía después de realizar o adelantar mis deberes en la casa, quizás por ello mi madre no me reclamaba mucho. Pero llegó un sábado en que olvidé hacer alguna compra encargada, justamente por irme a jugar. Al regresar a casa mi madre me llamó la atención a su estilo, para luego terminar diciendo "*tanto jugar a la pelota, no vas a descansar hasta que no te rompan la pierna*". Al día siguiente era el campeonato de fútbol y debíamos seguir ganado los partidos porque estamos segundos en la tabla de posiciones. Recuerdo que corría por un extremo del campo llevando el balón, para luego sentir la patada del rival que me hizo caer, el juego siguió pero pude ver que me torcieron el pie a la altura del tobillo y solo me quedó gritar de dolor. Uno de

mis amigos, muy veloz, me retiró el zapato, las medias y sin decirme nada, torció mi pie con tanta fuerza que lo puso en su lugar, yo solo me quejaba de dolor. Esa tarde llegué a casa en brazos de mis amigos y nuevamente el estribillo de mi madre “*te lo dije, te lo dije y tú no entiendes*”. Dejé de jugar casi un mes y luego, nada me detuvo, pero siempre me preguntaba, ¿cómo sabía mi madre que esto me pasaría? ...”.

LECCIONES DE VIDA

Siempre escuché decir que, cuando uno trabaja en lo que le gusta, realmente nunca trabaja. Ahora puedo dar fe de esta afirmación. Llevo casi 30 años trabajando y puedo decir con seguridad, que nunca trabajé, siempre estuve dedicado a lo que me apasiona, comprender a la Tierra y a todos sus procesos, escribir, enseñar y educar. Pero esta experiencia se la debo a mi madre, porque antes de iniciar mi vida profesional, ella fue mi primer jefe en el trabajo de la vida.

“... En el mercado, mi madre decidió pasar de vender verduras, a vender pescados, era más rentable. En los primeros meses la apoyaba trasladando los pescados, desde el terminal a su mercado y luego ponerlos en su puesto de venta. Pero llegó el día y mi jefa me dio su primera orden: *“ven aquí, aprende cómo se limpian los pescados y cómo se prepara en filetes o picadillo”*. Después de observarla por unos minutos, vino la siguiente orden: *“Ahora hazlo tú”*. Lo intenté y realmente fue fácil y ella al verme, simplemente me dio la siguiente orden: *“bien, mañana empiezas a vender pescados de 6:00am hasta las 8:00am y luego te vas al colegio”*. Así empezó mi vida laboral, siempre siguiendo las órdenes al pie de la letra...”

“... Había terminado la secundaria y estaba en pleno servicio militar. Un fin de semana que llegué a casa, le comenté a mi madre que en el cuartel indicaron que apoyarían a quienes deseaban postular a la universidad y que yo no tenía interés. Mi madre me miró y me dijo, *“si quieres trabajar yo te apoyo, si quieres estudiar yo te apoyo. Pero yo no he criado hijos burros, a ti te gusta leer y escribir, entonces a estudiar y no me jodas”*. Me quedé en silencio y ella continuó: *“tantas fotos de chinos y franceses que andas pegando en las paredes de tu cuarto, cómo quieres ir a esos países si no estudias, déjate de tonterías”*. Fin de la conversación. Así es que llegué a postular a una carrera que no tenía idea que existía, la escogió un tío, yo solo fui a dar el examen. Ingresé y terminé mis estudios. Ahora estoy feliz con la orden que en aquella oportunidad me dio mi Jefa...”

“... Era fin de año y terminé mi servicio militar, las clases en la universidad empezarían en agosto, vaya eran muchos meses de espera, así que busqué libros para ver qué se me venía. Pero uno de esos días, mi madre me dio la siguiente orden: *“mañana te espero en el mercado a las 9:00 am”*. Sin decir nada, al día siguiente llegué puntual. La siguiente orden que recibí fue: *“hoy saldrás en esta camioneta a vender papas por las calles y la próxima semana venderás naranjas”*. Sorprendido, le dije que no sabía cómo hacerlo. Ella me miró a los ojos y después de darme un *puntillazo* en el tobillo, me dijo *“mira has vendido verduras, has vendido pescados, ahora haz lo mismo; además, si vas a la universidad debes saber hablar y hacerte entender, así que ahora ve y convence a la gente para que te compre papas, caso contrario, no hay comida”*. Fueron semanas de alegría, recorrí las calles de Arequipa y conocí a muchas personas, y siempre había comida en casa. Esa era mi Jefa...”.

“... Terminé la universidad y sabía que ya era momento de presentar mi renuncia a la “Jefa”, pero lo pensé mucho y mientras lo hacía, me escapaba a la universidad a buscar novedades. Bueno, los amigos de la promoción ya no estaban. Uno de mis profesores me encontró en el quiosco comiendo una “salteña” y al verme, me comentó que había recibido un comunicado de Lima, buscaban personal para unos proyectos que se desarrollarían en la ciudad de Huancayo. Llegué a casa con la noticia, pero tenía mis dudas, volver a irme tan lejos y estar fuera de casa. Mi jefa se puso de pie, pronuncio mi nombre y me dio la última orden: *“crees que te voy a mantener toda la vida, para qué diablos crees que te he criado, ¡para que te rindasj agarra tus cosas y vete de una buena vez”*. Presenté mi renuncia y mi Jefa al despedirme me agarró de la mano y me dijo: *“ve hijo y no te preocupes por mí, cada semana te enviaré tu encomienda para te alimentes bien y al final debes darme la dicha de haber criado a un buen hombre”*. Así inicié mi periplo en Lima, después por todo el Perú y luego por algunos países de América del Sur, Europa, Japón y EE.UU. Ahora solo puedo decir, Gracias Jefa, gracias Madre...”.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a mis otras madres que se cruzaron en mi camino y que fueron pilares para seguir avanzando en la vida, mamá Zoila y mamá Dolores. A mis amigos Carlos y José, quienes fueron el soporte para no regresar a Arequipa y seguir adelante. Pero mi gratitud muy especial es para Leandro Rodríguez, maestro, amigo y hermano durante todos estos años que estoy fuera de mi tierra, Arequipa.

A todos mis amigos y amigas que la vida me reservó y que conocí, y que me faltan por conocer, gracias.



Hernando Tavera, es Doctor en Ciencias Físicas por la Universidad Complutense de Madrid, España e Investigador Científico del Instituto Geofísico del Perú. Tiene publicado un gran número de artículos científicos en temas relacionados con las Ciencias de la Tierra Sólida. Asimismo, viene difundiendo el conocimiento científico con la publicación de cuentos infantiles e informe técnicos con el objetivo de lograr encaminar a la sociedad y en especial a la niñez, hacia una verdadera cultura de prevención

<https://twitter.com/HernandoTaveraH>



<https://www.facebook.com/Hernando-Tavera-109932124868301/>



<http://hernandotavera.com/>

